

INSTITUCIÓN EDUCATIVA MUNICIPAL NACIONAL EL MUNDO DE 1945 A 2012

El mundo de 1945 a 2012

Luego de la Segunda Guerra Mundial, el mundo entró en una bipolaridad, producto del enfrentamiento político, económico e ideológico surgido entre dos grandes superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética. Durante casi medio siglo, la posibilidad de un enfrentamiento directo entre las dos potencias mantuvo en vilo al mundo, ya que ambas eran poseedoras de un notable arsenal nuclear.

El fin de la guerra también dejó debilitadas a las potencias coloniales y favoreció el surgimiento de movimientos independentistas y nacionalistas en varias zonas de África y Asia. Para finales del siglo XX la terminación de la Guerra Fría consolidó a los Estados Unidos como única superpotencia económica y militar, al tiempo que permitió la integración de los países de Europa bajo la égida de la Unión Europea como ejemplo de colaboración y solidaridad entre las naciones.

El nuevo orden mundial

Hacia finales de la Segunda Guerra Mundial, los países que encabezaban el bando aliado se reunieron en dos ocasiones para decidir cuál sería el futuro de Europa y de Alemania. La conferencia de Yalta En febrero de 1945, cuando había entrado en su fase final la Segunda Guerra Mundial, los líderes de las tres potencias aliadas, **Franklin Delano Roosevelt**, por Estados Unidos; **Winston Churchill**, por Inglaterra, y **Joseph Stalin**, por la Unión Soviética, se reunieron en la ciudad de Yalta para discutir sobre el futuro de Europa luego de la guerra. En dicha ciudad, los líderes aliados llegaron al acuerdo de que Alemania sería , desmilitarizada y dividida en cuatro zonas de ocupación, regidas por Estados Unidos, Unión Soviética, Inglaterra y Francia. Asimismo, se estableció que Alemania tendría que pagar grandes reparaciones financieras a las partes afectadas y que se crearía un Tribunal Internacional que juzgaría a los principales líderes del régimen nazi por sus crímenes de lesa humanidad.

También se aprobó la Declaración sobre la Europa Liberada, según la cual las tres potencias se comprometieron a la reconstrucción de los países de Europa bajo el liderazgo de gobiernos elegidos democráticamente y alejados de la amenaza fascista.

Los líderes de las potencias acordaron la creación de un organismo internacional en el que estuvieran representados todos los países y en el que, a través del debate pacífico, se trataran de evitar futuros conflictos bélicos. De esta manera, se diseñaron las bases de un sistema de relaciones internacionales que perdura hasta hoy.

La creación de la ONU

Como en el período de entreguerras, la Sociedad de las Naciones había demostrado su inoperancia para resguardar la paz entre las naciones, las potencias aliadas fomentaron la creación de un nuevo foro: **la Organización de las Naciones Unidas (ONU)**.

En junio de 1945 se reunió **la Conferencia de San Francisco**, una asamblea de representantes de más de cincuenta países. Allí se redactó la Carta fundacional de la ONU, la cual se fundamentó en cuatro principios básicos:

La defensa de los derechos de la persona. Esta comprendía el respeto por el ejercicio de las libertades individuales y la inviolabilidad de los derechos humanos sin diferencias de edad, sexo, raza o religión.

El mantenimiento de la paz y la seguridad mundial. El ingreso de cada miembro de la ONU en la organización es precedido por la renuncia al empleo de la fuerza y el compromiso de solucionar sus conflictos con otros países de forma pacífica.

La libre determinación de los pueblos. Ningún pueblo vería coartada su soberanía por otro, 16 que abriría la puerta a la descolonización de los imperios.

La cooperación entre los pueblos. La ONU creó organismos especializados para el intercambio de ayuda entre todos sus miembros en las materias más importantes: agricultura y alimentación (FAO), salud (OMS), Educación, ciencia y cultura (UNESCO), trabajo (OIT) y protección a la niñez (UNICEF).

Las decisiones más importantes las tomaba un **Consejo de Seguridad**, compuesto por cinco países permanentes que eran Estados Unidos, URSS, Inglaterra, Francia y China, y diez países no permanentes.

La Conferencia de Potsdam

En julio de 1945, tras la derrota de Alemania, los líderes de las potencias aliadas se reunieron en la ciudad alemana de Potsdam. A esta conferencia asistieron los nuevos gobernantes de los Estados Unidos, el presidente **Harry S. Truman**, el nuevo primer ministro británico, **Clement Attlee**, y Iosef Stalin. Si bien cambiaron los representantes de las potencias, la realización de los pactos firmados en Yalta continuaba en discusión.

En Potsdam, las potencias acordaron la reconstrucción de una Alemania más democrática por medio de la implementación de la política de las "cuatro D": **desmilitarización** del ejército, **desnazificación** de la sociedad germana, descartelización o finalización de los grandes carteles económicos beneficiados por la política exterior y militarista del régimen nazi, **ydemocratización** de la sociedad. Asimismo, se concertó la división de Alemania y Austria en cuatro zonas regidas

por las potencias vencedoras. Esto mismo ocurrió en las ciudades de Berlín y Viena. Finalmente, las potencias aliadas fijaron el monto de las reparaciones en 20 mil millones de dólares, de los cuales la mitad correspondía a la URSS.

Diferencias entre los aliados:

La conferencia de Potsdam dejó entrever las diferencias entre Inglaterra y Estados Unidos con la Unión Soviética. Si bien en la conferencia de Yalta se había acordado la instauración de gobiernos democráticos en los países europeos luego de la guerra, la realidad era muy diferente: en primer lugar, aunque la Unión Soviética había salido fortalecida por su participación en la guerra al liberar a los países de Europa oriental, mantuvo una política de control sobre estas naciones alentando el ascenso de partidos comunistas locales como sucedió en Polonia y Rumania, dejando de lado el acuerdo de conformación de los gobiernos democráticos.

Además, la URSS siguió una política de expansión territorial al tomar la región de **Ruteraria** que pertenecía a Checoslovaquia y las zonas de **Besabaria** y **Bucovina** que hacían parte de Rumania.

Pese a la protesta de Inglaterra y Estados Unidos por estos arreglos territoriales y las desavenencias políticas, las potencias tuvieron que aceptar las pretensiones soviéticas. En estas tensiones, se estaba configurando un mundo bipolar compuesto por dos bloques: uno al oriente, dirigido por la Unión Soviética, y otro al occidente, liderado por Estados Unidos.

La Guerra Fría

Luego de la Segunda Guerra Mundial se presentó un enfrentamiento global entre dos superpotencias: Estados Unidos y la Unión Soviética. Como ambas poseían armas nucleares, esta rivalidad no desencadenó una confrontación directa entre los dos países y sí una política de amenazas y disuasión en la que la diplomacia jugó un papel importante para mantener la paz. Sin embargo, se desarrolló una serie de conflictos localizados en diferentes partes del mundo, en los cuales las superpotencias actuaron de manera indirecta colaborando con sus respectivos bandos.

La Doctrina Truman y El Plan Marshall

En 1946, Winston Churchill denunció, en un famoso discurso, que Europa oriental se encontraba envuelto por una **Cortina de Acero**, controlada por los soviéticos. Así, describía la creciente influencia soviética sobre los países de Europa Oriental y el temor a un expansionismo de este país hacia el sur y occidente del continente. En este mismo año, la Unión Soviética apoyaba a las fuerzas comunistas de Grecia y Turquía. En 1947, el presidente estadounidense Truman manifestó su apoyo a los partidos defensores de la democracia y extendió su ayuda a todos los anticomunistas en cualquier parte del mundo. Esta estrategia se conoció como **política de contención o Doctrina Truman**.

Este apoyo político también comprendió la colaboración económica. En junio de 1947, los estadounidenses propusieron el **Plan Marshall**, que era un programa de ayuda para reconstruir las economías europeas destruidas por la guerra. La URSS rechazó este proyecto y obligó a los países de Europa oriental a hacer lo mismo.

La Doctrina Jdanov y el Kominform:

La respuesta soviética a la Doctrina Truman y al Plan Marshall no se hizo esperar. En septiembre de 1947, se creó la Oficina de Información de los Partidos Comunistas y Obreros **Kominform** que tenía como objetivo reunir a los partidos comunistas de los países de las zonas bajo influencia soviética, como Bulgaria, Checoslovaquia, Hungría, Polonia y Rumania. El funcionamiento de la Kominform se fundamentaba en el intercambio de información, la coordinación de acciones y la colaboración entre los partidos comunistas.

Al tiempo, el ideólogo soviético **Andrei Jdanov** enunció los principios de la política exterior soviética, la cual se conoció como **Doctrina Jdanov**. Esta señalaba que la URSS defendería a los países que quisieran liberarse de la influencia de los Estados Unidos. Al igual que Churchill, Jdanov concordó en señalar la bipolaridad del mundo, dirigida por los Estados Unidos y la Unión Soviética.

Los bloques occidental y oriental:

Tras la crisis de 1946 y 1947, el mundo quedó dividido en dos bloques: el **occidental** y el **oriental**. Mientras que el bloque occidental se caracterizó por sustentar una economía capitalista y apoyar un gobierno democrático liberal, el oriental se identificó por su economía estatalizada y dirigida por dictaduras comunistas.

El bloque occidental:

La política exterior de los Estados Unidos durante la Guerra Fría estaba orientada a impedir el triunfo del comunismo más allá del área de influencia soviética en Europa. Para ello, implementó una serie de alianzas militares y defendió sus propios sistemas políticos y económicos.

Alianzas militares. En Europa occidental, se creó una organización militar: la **Organización del Tratado del Atlántico Norte, OTAN** en 1949. Fuera de Europa firmaron el Tratado de Río de Janeiro con América Latina en 1947; la Organización del Tratado del Sureste Asiático (**SEATO**) con los países del Lejano Oriente en 1954; y el Pacto de Bagdad con los países del Oriente Medio en 1955.

Sistema político. Estados Unidos favoreció la adopción de sistemas democráticos dentro de su bloque. La democracia se implantó en los países de Europa occidental que habían participado en la Segunda Guerra Mundial y también en otras regiones. Los principios de la democracia eran **la soberanía popular** que se ejerce en las elecciones libres; la separación de los poderes públicos, el ejecutivo, el legislativo y el judicial; y el

reconocimiento de las libertades y el derecho a la ciudadanía.

Sistema económico. El bloque occidental mantuvo la **economía capitalista** que se basaba en dos principios: el reconocimiento de la propiedad privada y la existencia de un mercado libre, que funciona de acuerdo con la Ley de la oferta y la demanda. La principal novedad tras la guerra fue la intensificación del **intervencionismo del Estado** en la economía.

El bloque oriental

Al terminar la guerra, el bloque soviético aceptó que en sus zonas de influencia se instauraran gobiernos de coalición con todas las fuerzas públicas. Sin embargo, los partidos comunistas controlaban los ministerios más importantes e, impulsados por Stalin, acapararon todo el poder entre 1946 y 1948. Este bloque se organizó en gran medida por oposición a las iniciativas estadounidenses, ya que sus instituciones fueron posteriores al bloque occidental.

La URSS respondió al Plan Marshall con la organización del **Consejo de Ayuda Económica Mutua (COMECON)** en 1949. Su objetivo era coordinar las economías de los países europeos que estaban bajo la hegemonía soviética. Además, en respuesta a la OTAN crearon el **Pacto de Varsovia**, una alianza militar establecida en 1955 con sus países satélites: Polonia, Hungría, Checoslovaquia, Rumania y Bulgaria.

El sistema político apoyado por la URSS en sus zonas de influencia fue el de las **democracias populares**. Este sistema se caracterizaba por mantener un sistema de **partido único**: el partido comunista que mantenía el poder y control político; no existía una división de poderes públicos y había ausencia total de libertades.

La economía se rigió por el modelo **estalinista** basado en los principios marxistas. Según esta ideología, las empresas debían ser propiedad estatal y ser administradas por el Estado para acabar la explotación del ser humano por parte de los capitalistas.

Fases de la Guerra Fría

La Guerra Fría pasó por tres etapas principales:

Un período de **máxima tensión** (1947-1956), en el que los dos bloques ampliaron sus zonas de influencia, produciendo dos grandes crisis: la de Berlín en 1948 y la Guerra de Corea (1950-1953).

Un período de **coexistencia pacífica** (1956-1977), en el que se inició el diálogo y la distensión entre las dos superpotencias. Pese a ello, se produjeron conflictos como el que generó la construcción del Muro de Berlín en 1961, la crisis de los misiles soviéticos en Cuba en 1962 y la Guerra de Vietnam entre 1962 y 1975.

Un período de **rebrote de la Guerra Fría** (1977-1989), en el que la URSS comenzó a desplegar misiles nucleares a sus zonas de influencia europea y asiática en lo que se conoce como la **crisis de los euromisiles**. Por entonces, la Unión Soviética también aumentó su apoyo a los movimientos guerrilleros de diferentes países del Tercer Mundo e inició su intervención en Afganistán para mantener un gobierno soviético en ese país. Estados Unidos respondió a esta agresiva política soviética con la instalación de misiles en algunas bases europeas de la OTAN y con el proyecto de Defensa Estratégica, conocido como **Guerra de las Galaxias**.

El bloqueo de Berlín

El primer enfrentamiento de la Guerra Fría ocurrió con la crisis de Berlín solo tres años después de acabar la Segunda Guerra Mundial. En 1948, los sectores regidos por Estados Unidos, Francia e Inglaterra se unieron para crear la **República Federal Alemana (RFA)**. La URSS, que se oponía a la reunificación de Alemania, bloqueó en represalia a Berlín occidental que se situaba en la zona soviética. Pero los aliados lograron abastecer la ciudad por medio de un corredor aéreo, lo que hizo fracasar el bloqueo soviético. Finalmente, la URSS respondió creando un Estado comunista en su sector, la República Democrática Alemana (RDA).

La guerra de Corea

En 1949, las tropas comunistas de **Mao Tse Tung** triunfaron en la guerra civil China. Por ello, Estados Unidos temió que se produjera una expansión del comunismo en Asia. En este ambiente estalló la guerra de Corea (1950-1953). Tras la rendición japonesa en la Segunda Guerra Mundial, la península de Corea fue dividida en dos zonas por el paralelo 38°: el norte, bajo la influencia soviética, y el sur, apoyado por Estados Unidos.

En 1950 Corea del Norte invadió Corea del Sur. El ejército surcoreano casi había sido derrotado cuando la ONU condenó la invasión y aprobó la intervención de una tropa multinacional para sofocar el conflicto. La coalición de las Naciones Unidas, liderada por Estados Unidos, emprendió la reconquista de Corea del Sur y llegó a adentrarse en el norte. Entonces China apoyó secretamente a Corea del Norte. Ante estos hechos, el general estadounidense **Douglas MacArthur**, jefe de las tropas de la ONU, planteó el uso de la bomba atómica para disuadir a los chinos, lo que provocó la destitución del general. Finalmente se firmó una tregua en 1953. En ella se mantuvo la división de Corea en dos Estados con una frontera semejante a la que tenían antes de la guerra.

La construcción del muro de Berlín

En 1961 Alemania volvió a convertirse en protagonista de la Guerra Fría. La ciudad estaba dividida en dos sectores: el occidental, que pertenecía a la RFA, y el oriental que era la capital de Alemania oriental. Entre ambas zonas

existían grandes diferencias, ya que el sector occidental era mucho más rico que el oriental y la población disfrutaba de un régimen de libertades del que carecían los berlineses orientales. Esto explica que se diera una migración al Berlín oeste que preocupaba a las autoridades de Alemania oriental.

Las autoridades comunistas de la RDA decidieron entonces separar su sector de la parte occidental de la ciudad para detener la emigración. El 13 de agosto de 1961, levantaron el muro de hormigón que dividió Berlín ya los berlineses durante treinta años. Este hecho impresionó al mundo y se convirtió en un símbolo de la Guerra Fría.

La crisis de los misiles

En 1959 en Cuba, Fidel Castro derrotó al dictador Fulgencio Batista, pero Estados Unidos se opuso al nuevo régimen porque se aproximó a la URSS. En 1962, la URSS comenzó a instalar en Cuba misiles capaces de alcanzar territorio estadounidense. En respuesta, el presidente John F. Kennedy decretó el bloqueo naval de Cuba para impedir la llegada de material militar soviético. Durante varios días el mundo contempló horrorizado la posibilidad de un enfrentamiento directo entre las dos superpotencias.

Finalmente, **Nikita Kruschev**, Secretario General del Partido Comunista de la URSS, aceptó dismantelar las bases soviéticas en Cuba y la tensión disminuyó. Sin embargo, Estados Unidos mantuvo la presión sobre el régimen cubano por considerarlo un motivo de inestabilidades en la zona.

La guerra de Vietnam (1962-1975)

Fue el conflicto más sangriento de estos años. Vietnam estaba dividido en dos Estados desde su independencia de Francia en 1954: **Vietnam del Norte** que tenía un gobierno comunista, y **Vietnam del sur** que tenía un régimen anticomunista. En este último había surgido una guerrilla pro comunista, el **Vietcong**, que pretendía incorporar el país a Vietnam del Norte.

Estados Unidos intervino a partir de 1962 cuando Kennedy envió consejeros militares a Vietnam del Sur para evitar la caída del régimen. Temían que si Vietnam se reunificaba bajo un régimen comunista otros muchos países fueran absorbidos por el bloque soviético. En los años siguientes, el presidente Lyndon Johnson desplegó en **Vietnam** numerosos soldados que alcanzaron el medio millón en 1968. El conflicto acabó extendiéndose a otros países cercanos como **Laos** y **Camboya**.

Esta guerra fue impopular en Estados Unidos por su duración, por las numerosas bajas estadounidenses y porque el Vietcong no era derrotado a pesar de la superioridad militar de Estados Unidos. Por eso, Nixon inició una retirada paulatina de las tropas de Estados Unidos que finalizó en 1974. Un año después, el sur cayó derrotado y Vietnam se reunificó.

La descolonización

La descolonización es el proceso por el cual los países sujetos al dominio de los imperios coloniales europeos recobraron su independencia. Este proceso se inició en 1945 y terminó a mediados de la década de los años setenta del siglo XX. En poco tiempo, casi un centenar de nuevos estados aparecieron en el mundo.

Causas de la descolonización

El proceso de descolonización se produjo por varios factores:

El fin de la hegemonía económica y militar de Europa.

Después de la Segunda Guerra Mundial, los estados colonialistas no pudieron mantener el control sobre sus dominios. La confrontación mostró la debilidad de las potencias desdibujó la imagen de invulnerabilidad de los europeos. Finalmente, los estados colonialistas enlistaron soldados de las colonias bajo la promesa de mejorar sus condiciones de vida y, en algunos casos, darles la independencia.

El surgimiento del sentimiento nacionalista.

La colonización había significado la destrucción de las culturas locales y la importación de valores de la civilización occidental, como la libertad y la igualdad, los cuales eran olvidados por los colonizadores. Esto fue percibido por los jóvenes pertenecientes a las élites locales que habían estudiado en los colegios y universidades europeas. Concedora de la cultura occidental y respetuosa de las culturas autóctonas, esta élite organizó numerosos movimientos nacionalistas que tenían como fin la independencia.

Los intereses de las superpotencias en la Guerra Fría.

Estados Unidos y Unión Soviética propiciaron los movimientos independentistas en sus respectivas regiones de influencia porque necesitaban apoyo en la pugna que sostenían por la hegemonía mundial.

Características comunes

Si bien la independencia de cada nación supuso un proceso particular, se pueden señalar varias etapas comunes a todos los casos:

Movilización independentista. Era apoyada por un sector de la élite o un líder carismático, generalmente respaldado por un partido único.

Radicalización y nacionalismo. Los procesos de emancipación pasaron por un período de radicalización en su lucha contra el poder colonial y en ocasiones, se transformaron en guerras revolucionarias de liberación. Estos procesos solían estar acompañados de una exaltación de la identidad nacional.

Mecanismo de independencia. Dependiendo de la relación que una nación tenía con la potencia colonial, su

método para lograr la independencia podía ser: la descolonización sin guerra de independencia, como resultado de la negociación entre la metrópoli y los líderes nacionalistas, como sucedió con las colonias británicas; la disolución del imperio colonial como resultado de largas y sangrientas guerras civiles, como ocurrió con las posesiones francesas, belgas y portuguesas.

Relación con la antigua metrópoli. La manera como las naciones independizadas se relacionaron con la antigua potencia fluctuó entre el establecimiento de gobiernos conjuntos y el mantenimiento del mismo jefe de Estado, como sucedió con los países de la **Commonwealth** británica, hasta la ruptura absoluta.

La Conferencia de Bandung

Una de las consecuencias directas de la descolonización fue la aparición del llamado **Tercer Mundo**, término que desde la década de 1950 identificó al conjunto de países en vías de desarrollo que se resistieron a adherirse a los bloques hegemónicos en la Guerra Fría. En 1955, se reunieron representantes de 29 naciones de Asia y África en la **Conferencia de Bandung**. Era la primera vez que se reunían naciones colonizadas o recién independizadas sin que se invitara a ninguna potencia europea o a los Estados Unidos. En ella, se afirmaron los principios de independencia e igualdad de los Estados afroasiáticos, la condena al colonialismo y a la discriminación racial, y el principio de no intervención en los asuntos de otros países.

Tras la Conferencia de Bandung se constituyó el **Movimiento de Países No Alineados** en una reunión celebrada en Belgrado, Yugoslavia, en 1961. El grupo incorporó a varios países de África, Asia y América Latina y se definió como una fuerza alternativa frente a las dos grandes superpotencias.

Descolonización de Asia

Luego de la Segunda Guerra Mundial, dos grandes estados lograron su independencia: India en 1947 y China en 1949. La primera, la obtuvo mediante un movimiento nacionalista, mientras que la segunda, lo hizo por medio de una revolución comunista. Estas experiencias sirvieron a otras colonias del sur y oriente de Asia para levantarse contra las potencias occidentales y lograr así su independencia.

La independencia de India

La India alcanzó su independencia en agosto de 1947, luego de un acuerdo firmado entre el gobierno británico, en cabeza del virrey **lord Mountbatten**, y los dos principales partidos indios: el **Partido del Congreso**, representado por **Mohandas "Mahatma" Gandhi** y **Jawaharlal Nehru**, y la **Liga Musulmana**, representada por **Muhammad Alí Jinnah**. El hecho de contar con una Constitución, un Parlamento, un servicio público y

algunas concesiones de autogobierno, facilitó este proceso.

Sin embargo, la independencia se dio en medio de un proceso conflictivo. La India albergaba a dos confesiones religiosas: la hindú y la musulmana. Las diferencias entre ambas religiones se habían profundizado en los últimos años, a pesar de los esfuerzos del líder hindú **Gandhi** por integrarlas en un solo Estado. Como la Liga musulmana no aceptó esta propuesta, se optó por la división, y así, se formaron dos Estados siguiendo un criterio religioso: la **Unión India**, de población mayoritariamente hindú, y **Pakistán**, de confesión musulmana. Sin embargo, esta decisión no pudo evitar que salieran a flote algunos conflictos territoriales y religiosos que dejaron un saldo de 500.000 muertos y el traslado masivo de refugiados de un Estado a otro.

La independencia de Indochina

La historia de Indochina muestra una constante ocupación extranjera de sus territorios y la resistencia de sus pobladores a esta presencia.

Tras ser ocupada por los japoneses durante la Segunda Guerra Mundial, el Vietminh, un partido que agrupaba a varios sectores de la sociedad y que fue fundado por el comunista **Ho Chi Minh**, luchó contra la ocupación japonesa. Una vez culminada la guerra, el poder fue asumido por el Vietminh y se proclamó la República Popular de Vietnam. Pero esta entidad solo logró imponerse en el norte, porque en el resto del territorio los franceses habían regresado para recuperar su dominio colonial.

Entre 1946 y 1954, los ejércitos franceses se enfrentaron a la guerrilla organizada por Ho Chi Minh y fueron derrotados pues no estaban preparados para una guerra regular. La guerrilla no buscaba enfrentamiento s frontales, sino que aplicaba pequeños ataques y retiradas, lo que finalmente desgastó a los franceses.

Si bien la derrota francesa en la batalla de **Dien Bien Phu**, ocurrida en 1954, permitió la independencia de la colonia, en los tratados firmados ese mismo año en Ginebra, se dividió la península de Indochina en tres Estados: Laos, Camboya y Vietnam. Este último se dividió a su vez en dos zonas: el Norte, con un régimen comunista, dirigido por **Ho Chi Minh**, y al Sur, con un sistema capitalista y una dictadura encabezada por **Ngo Dinh Diem**. La unificación de ambos Estados se presentó en 1976, después de la guerra que sostuvieron ambas naciones.

La independencia de Indonesia

En esta colonia holandesa el movimiento nacionalista se formó en 1921, basado en dos partidos que recogían a los sectores inconformes: el comunista y el Partido Nacionalista Indochino fundado por Sukarno. En 1942, con la ocupación de las Indias Occidentales por parte de los japoneses, se acentuó aún más el nacionalismo. Tras

la derrota japonesa-definitiva, Sukarno proclamó la independencia de Indonesia, sin embargo, esta decisión fue desatendida por Holanda, antigua potencia colonial, la que intentó ocupar estos territorios militarmente dos veces.

i .
Luego de la presión de los Estados Unidos y la ONU, Holanda reconoció la independencia de Indonesia en las negociaciones de la Conferencia de La Haya en 1949.

La independencia de otros territorios asiáticos

Tras el ejemplo de la India, otras colonias británicas en Asia también se organizaron para independizarse. Algunas de ellas fueron las siguientes:

Birmania. Logró su independencia en 1948 bajo el liderazgo de la Liga Antifascista.

Ceilán. Inglaterra decidió darle la independencia parcial en 1946 y definitiva en 1948.

Malasia. Obtuvo su independencia en 1957 con el nombre de Unión Malaya y como miembro de la Commonwealth. En 1965, Singapur se separó de la unión y formó un Estado independiente.

Descolonización de África

El proceso de descolonización en África comenzó a principios de la década de los años cincuenta del siglo XX, y rápidamente se desplazó de Este a Oeste. Este proceso se llevó a cabo en África del Norte, en las colonias británicas, francesas, belgas y portuguesas.

La independencia del Norte de África

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la conciencia nacional en los países musulmanes del norte de África se intensificó, hasta el punto de alcanzar sus principales objetivos políticos. En estos países había por lo general un partido independentista que, mediante negociaciones, arrancaba de las metrópolis algunas cuotas de autogobierno.

En 1950, **Libia** proclamó su independencia. Dos años después, una revolución dirigida por **Gamal Abdel Nasser** acabó con el dominio colonial británico sobre Egipto, sentando las bases para un modelo de **Nacionalismo árabe** o **panarabismo** de marcada tendencia socialista. Para 1956, Sudán, Marruecos y Túnez lograron su independencia.

El caso de Argelia fue más complejo. En 1954 los argelinos, que observaron la derrota francesa en Indochina, proclamaron su independencia por medio de una insurrección armada dirigida por el **Frente de Liberación Nacional**, encabezado por el líder nacionalista **Ahmed Ben Bella**. Francia se negó a aceptar una guerra de independencia argelina, pero desplegó tropas e inició una campaña de represión militar. Luego

de una guerra de ocho años, Argelia logró su independencia en 1962.

La independencia de las colonias

La descolonización en los territorios británicos fue pacífica. En 1957, la **Costa de Oro** (actual **Ghana**), logró su independencia bajo el liderazgo de **Kwame Nkrumah**. En 1960, **Nigeria** y **Somalia** obtuvieron su independencia y, un año después, lo lograron **Sierra Leona** y **Tanganica**. En 1963, Kenia también alcanzó este objetivo.

En las colonias francesas, la metrópoli presentó dos opciones a los habitantes de sus territorios: la de lograr la independencia por medio de un referéndum, como sucedió con Guinea en 1957, o la de integrarse a la comunidad francesa, como lo hicieron las demás colonias. Sin embargo, a partir de 1960, **Camerún**, **Congo**, **Costa de Marfil**, la **República Centroafricana**, el **Alto Volta**, **Chad**, **Senegal**, **Togo** y **Mauritania** exigieron su independencia.

Los acontecimientos surgidos en las colonias inglesas y francesas permitieron que los vientos independentistas llegaran a dominios de otras potencias. Fue así como en 1960, el **Congo** obtuvo su independencia de Bélgica.

La independencia del África portuguesa

Aunque la decadente economía portuguesa seguía necesitando de sus colonias, los movimientos independentistas empezaron a aparecer en ellas: el Partido Africano para la Independencia de Guinea y Cabo Verde, el Frente para la Liberación de Mozambique y el Movimiento para la Liberación de Angola. Luego de 1970, la descolonización avanzó rápidamente, hasta que en 1974 se constituyó la **República de Guinea Bissau** y en 1975 se fundaron las Repúblicas de **Cabo Verde** y **Mozambique**.

El mundo asiático

Durante la segunda mitad del siglo XX, y paralelamente a la descolonización de África y Asia, surgieron el conflicto árabe-israelí y procesos políticos, económicos y sociales en la China.

La creación del Estado de Israel

A finales de la Segunda Guerra Mundial, surgió una corriente mundial que simpatizaba con los judíos, luego de conocer los horrores del Holocausto. Por ello, no hubo mayor oposición cuando la ONU decretó en 1947 la partición de Palestina en dos Estados independientes: uno judío que ocupaba el 55% del territorio, y otro árabe, que ocupaba el 45% restante. Así, el 14 de mayo de 1948, luego del retiro de las tropas británicas, se creó oficialmente el Estado de Israel.

Las guerras judío-árabes

La creación de Israel causó algarabía entre los judíos, pero un profundo rechazo entre los árabes. Los palestinos, árabes de Palestina y los países árabes vecinos no aceptaron la resolución de la ONU e iniciaron un largo ciclo de enfrentamientos contra Israel. En este proceso también se manifestaron las rivalidades de la Guerra Fría, pues Israel siempre recibió el respaldo de Estados Unidos-mientras que la URSS se acercó a los países árabes. Las guerras entre judíos y árabes fueron cuatro:

La guerra de 1948. Los ejércitos de Jordania, Siria, Egipto, Irak y Líbano atacaron a Israel- Sin embargo, el naciente ejército repelió el ataque y acrecentó en un 20% el territorio de Israel y accedió a Jerusalén. Los palestinos que vivían en territorio israelí fueron expulsados y debieron vivir como refugiados en los países vecinos.

La guerra de Suez (1956). Israel apoyó a ingleses y franceses en su lucha por recuperar el estratégico canal del Suez, el cual había sido nacionalizado por el gobierno de Gamal Abdel Nasser en Egipto.

La guerra de los Seis Días (1967). Israel lanzó un ataque relámpago sobre sus vecinos árabes y ocupó la península del Sinaí y la franja de Gaza (Egipto), los altos del Golán (Siria) y Jerusalén oriental (Jordania). La ONU conminó a -Israel a regresar a sus fronteras anteriores a la guerra, y a los Estados árabes a reconocer al Estado de Israel, pero ninguno lo acató.

La guerra del Yom Kippur (1973). Egipto y Siria atacaron sorpresivamente a Israel, pero el ejército israelí reaccionó y lanzó una contraofensiva. Los árabes decidieron entonces embargar el petróleo destinado a Estados Unidos y los países que apoyaban a Israel, lo que provocó una crisis energética. Ante tal situación, Estados Unidos y la Unión Soviética presionaron por un alto al fuego en la ONU. En 1978, los representantes de Egipto e Israel, apoyados por Estados Unidos, firmaron los Acuerdos de Camp David, los cuales preveían la restitución del Sinaí a Egipto y la creación de una entidad política palestina.

El desarrollo político de China

En 1949, luego de una guerra civil, los comunistas comandados por **Mao Tse Tung** derrotaron a los nacionalistas dirigidos por **Chiang Kai-Shek**. En este año, Mao proclamó la creación de la **República Popular China**, mientras que Chiang Kai-Shek se refugió en la isla china de Formosa y estableció allí un nuevo Estado independiente: **China Nacionalista** o **Taiwán**.

El desarrollo de China

Mao organizó las políticas del nuevo Estado en cuatro etapas:

El período de transición (1949-1952)

En esta primera etapa, el gobierno permitió la existencia de otros partidos, que luego fueron absorbidos por el

partido comunista. A la vez, se redistribuyó la tierra entre los campesinos y se implementaron programas de alfabetización.

La influencia soviética (1953-1958)

En esta fase se aplicó el **modelo estalinista de los planes quinquenales**. Contando con el apoyo soviético, se colectivizaron las tierras y se desarrolló la industria pesada. Además, el régimen político se hizo más restrictivo, pues aumentaron las expropiaciones y la persecución a los disidentes. La influencia de Mao se reforzó cuando la constitución lo declaró Presidente de la República. Hacia finales de la década de 1950, Mao empezó a percibir la ineficacia del modelo económico soviético. Además, cuestionó la política de "coexistencia pacífica" con Occidente iniciada por el líder soviético Nikita Kruschev.

El Gran Salto Adelante (1958-1966)

Desencantado del modelo soviético, Mao diseñó un modelo de desarrollo autónomo denominado el **Gran Salto Adelante** con el cual se asociaron las actividades agrícolas y las industriales, de tal forma que hubiera un autoabastecimiento. Millones de campesinos trabajaron en las comunas en labores agropecuarias y otros tantos en minas y fábricas en la elaboración del acero. Sin embargo, las medidas económicas fracasaron por una serie de catástrofes naturales y por la ineficiencia de la burocracia.

La Revolución Cultural (1966-1975)

El fracaso económico del Gran Salto Adelante provocó que algunos líderes del partido comunista, como **Liu Shao-qí** y **Deng Xíao-Ping**, limitaran el poder de Mao. Este respondió con una campaña de movilización ideológica: la **Revolución Cultural**, que tuvo como objetivo reforzar la ideología maoísta en el pueblo chino a través de un rechazo violento a lo que era considerado burgués y reaccionario. Mao utilizó este proceso para profundizar el culto a su personalidad y deshacerse de quienes consideraba sus enemigos. Millones de jóvenes chinos, con el libro rojo de Mao, se lanzaron a la destrucción de cualquier obra de arte o producción intelectual porque las consideraban expresión de la decadencia burguesa. Sólo la intervención de **Zhou En-Lai** moderado primer ministro chino, permitió que muchos monumentos históricos se salvaran de esa barbarie destructiva. Hacia mediados de la década de 1970, este movimiento amainó.

El fin de la Guerra Fría

En la década de 1980, la tensión entre las dos superpotencias de la Guerra Fría volvió a acrecentarse. Sin embargo, la crisis del sistema comunista al culminar la década puso fin al mundo bipolar.

Estados Unidos y la ofensiva conservadora

A comienzos de los años ochenta, se consolidaron en Estados Unidos e Inglaterra gobiernos de corte neo conservadores liderados por **Ronald Reagan** (1980-1988) y **Margaret Thatcher** (1979-1990), respectivamente. En Estados Unidos, su política interna se basó en la disminución de los gastos sociales y el desmonte del Estado de Bienestar surgido luego de la Segunda Guerra Mundial, así como la contención de la inflación. En cuanto a la política exterior, Reagan fortaleció su postura frente a la Unión Soviética e inició el rearme, aunque desde 1985 reanudó el diálogo sobre el rearme nuclear.

La crisis del comunismo en la URSS

Para la década de 1980, la Unión Soviética mostraba claros signos de debilitamiento. El costo de la carrera armamentista alimentada por la Guerra Fría se fue reduciendo y se comprometió el desarrollo en áreas claves, tales como suministro de bienes de consumo básicos para la población. En 1985, **Mijail Gorbachov** fue elegido secretario general del Partido Comunista de la Unión Soviética, cargo desde el que impulsó un programa reformista que empezó y terminó en una gran revolución.

La base de su programa político se sintetizó en dos conceptos: **Perestroika** y **Glasnot**. La Perestroika aludía a la necesidad de reestructurar el sistema económico soviético introduciendo en él algunos mecanismos propios de la economía de mercado, que terminara con el sistema de planificación centralizado regido por el Estado y liberalizara la economía. El Glasnot tenía como objetivo la liberación política a través de la introducción de mecanismos democráticos y la libertad de expresión de los ciudadanos. Por ello, en 1990 fue legalizada la propiedad privada sobre la tierra y se permitió la libertad de la religión.

La disolución de la Unión Soviética

Para comienzos de la década de los años noventa del siglo XX, la decadencia política y económica de la Unión Soviética se hizo inevitable. En primer lugar, la economía entró en bancarota. Gorbachov dio plena libertad a las empresas y permitió la entrada de capital extranjero. Sin embargo, las diferencias al interior del Partido Comunista de la Unión Soviética frenaron las reformas, lo que dificultó la reactivación económica. En segundo lugar, se dio un estallido de movimientos separatistas, como ocurrió en **Lituania, Letonia, Estonia, Kazajistán, Azerbaiyán, Armenia y Georgia**. Gorbachov intentó retenerlas otorgándoles autonomía, pero eso no impidió las ansias de independencia de estas naciones. Finalmente, se produjo una crisis interna en el partido comunista soviético, que se dividió en tres sectores: el grupo reformista dirigido por Gorbachov, un sector conservador opuesto a las reformas, y un ala radical, que quería imponer el capitalismo rápidamente.

La consolidación del reformismo soviético

En agosto de 1991, los sectores más conservadores intentaron llevar a cabo un golpe de Estado contra Gorbachov, el cual fracasó gracias a la reacción popular dirigida por **Boris Yeltsin**, presidente de Rusia. A pesar de que Gorbachov recuperó el poder, poco después renunció y lo dejó al huevo líder ruso. Yeltsin decidió disolver el Partido Comunista y creó en su lugar la **Comunidad de Estados Independientes (CEI)**, que era la unión de las quince repúblicas que conformaban la antigua Unión Soviética, en la que cada una conservaba su soberanía.

Las revoluciones populares

Al igual que la URSS, los países de Europa Oriental sufrían también una profunda crisis económica. Esta situación desencadenó un fuerte malestar social y el descontento con la Unión Soviética. En 1989, sucedieron una serie de revoluciones populares en Polonia y Hungría, que luego se extendieron hacia la República Democrática Alemana, Checoslovaquia, Bulgaria y Rumania. Estas significaron el fin del comunismo y la transición hacia la democracia y la economía de mercado.

En Polonia se celebraron las primeras elecciones libres, con la victoria del sindicato anticomunista **Solidaridad**. En Hungría y Bulgaria, desapareció el sistema de partido único. En Rumania, un golpe de Estado acabó con la dictadura de **Nicolau Ceaucescu**. En la República Democrática Alemana, se produjeron dos sucesos representativos para este período: la **caída del Muro de Berlín**, en 1989, y la **reunificación alemana**, en 1990. El proceso seguido por estas repúblicas impulsó a Albania y a Yugoslavia a dejar el comunismo.

La transición hacia la democracia y el capitalismo

La evolución hacia la democracia ha sido muy diferente en todos los países del antiguo bloque comunista. En Europa oriental, la ayuda de la Comunidad Económica Europea a la República Democrática Alemana, Hungría, Polonia, Checoslovaquia y las repúblicas bálticas, Lituania, Letonia y Estonia, facilitó la transición de estas naciones hacia el capitalismo y la democracia; mientras que el proceso fue más largo y difícil en Bulgaria y Rumania. La evolución de los países desmembrados de la Unión Soviética ha sido distinta. En la mayoría de ellos existen regímenes autoritarios, sus economías se encuentran muy atrasadas y están bajo la influencia política de Rusia.

El mundo al final del siglo: Tras el final de la Guerra Fría, Estados Unidos se consolidó como una superpotencia económica, política y militar. No obstante, países como China y Rusia, y comunidades de países como la Unión Europea, han disputado el protagonismo.

Estados Unidos: superpotencia:

En 1988, **George H.W. Bush** se posesionó como presidente de los Estados Unidos. Aunque tuvo éxito en la política exterior al lograr un acercamiento a Rusia y una victoria en la primera Guerra del Golfo Pérsico en

1991, el declive de la economía motivó su derrota en 1992. El demócrata **Bill Clinton** lo reemplazó en el cargo. Durante su gobierno, mejoró la economía y acordó con Rusia reducir sus arsenales nucleares. La política exterior norteamericana alcanzó gran prestigio internacional al mediar en el acuerdo de paz alcanzado entre Israel y la **Organización para la Liberación de Palestina** en 1993, y en el conflicto de Irlanda del Norte en 1998.

En la actualidad, el potencial de los Estados Unidos se manifiesta en diferentes campos y esferas. En materia económica, los EE.UU. son el motor de la economía mundial y han llegado a generar el 20% del valor de la producción mundial, ha liderado el comercio internacional y el dólar es la moneda de referencia en el mundo. Su liderazgo científico es inmenso, debido al presupuesto asignado para estas actividades.

De la CEE a la Unión Europea :

Al concluir la Segunda Guerra Mundial, la presencia europea en el escenario internacional se vio disminuida frente a las dos superpotencias: EE.UU. y la URSS. En pleno inicio de la Guerra Fría, Europa Occidental optó por reconstruirse internamente. De esta forma, se constituyeron la **Comunidad Europea del Carbón y del Acero (CECA)** en 1952 y más tarde la **Comunidad Económica Europea (CEE)** en 1958.

La Comunidad Europea nació con el **Tratado de Roma** en 1957, y contó con naciones como Francia, Italia, Alemania Federal, Bélgica, Holanda y Luxemburgo. Posteriormente se incorporaron Irlanda, Dinamarca, Grecia, Portugal, España, Austria, Finlandia y Suecia. Desde los inicios, la CEE tuvo un gran éxito debido al desarrollo económico. Sin embargo, en las décadas del setenta y ochenta tendió a debilitarse por la crisis del petróleo. En 1987, se firmó el **Acta Única Europea**, la cual tenía como metas: permitir la libre circulación de personas y de mercancías, institucionalizar la cooperación intergubernamental y revitalizar la integración económica creando una Europa sin fronteras. En 1992, en **Maastricht**, se firmó el tratado que estableció la **Unión Europea**, organismo que estableció una moneda única, el Euro; promovió la libre circulación de personas y productos, e instauró un Parlamento Europeo que trabaja por la creación de una ciudadanía europea y por el establecimiento de una política europea común. Actualmente, la Unión Europea está compuesta por 27 países y su expansión se dirige hacia el Este, donde ha chocado con la oposición de Rusia.

El caso ruso: de Yeltsin a Putin :

En 1991, el triunfo de Boris Yeltsin no pudo evitar la crisis económica, pues la transición hacia el capitalismo se produjo en un contexto de corrupción generalizada. Los abusos de la minoría en el poder le permitió a esta amasar grandes fortunas, a menudo con el apoyo de grupos mafiosos, mientras que la pobreza se adueñó de la gran mayoría de la población. Por otro lado, la lucha por el poder entre reformistas y conservadores continuó durante todo su mandato.

Esta situación de la crisis económica y social y de inestabilidad política fue aprovechada por los movimientos independentistas de algunas regiones, las cuales demandaban su separación de Rusia. Sin embargo, Yeltsin se negó a perder territorios y por ello estallaron conflictos violentos, como el de **Chechenia** en 1994.

En 1999, Yeltsin dimitió y su cargo fue ocupado por el primer ministro, **Vladimir Putin**. Al igual que sus antecesores, Putin estableció, bajo la apariencia de democracia, un régimen autoritario y centralista. En la actualidad, algunos conflictos persisten como el de Chechenia, pero la economía se recupera y la influencia de Rusia en el exterior aumenta. Estas mejoras se deben en gran parte a las exportaciones de petróleo y gas natural, dos productos muy abundantes en Rusia y que esta utiliza como arma política para imponer sus intereses sobre los países a los que abastece.

China después de Mao:

Tras la muerte de Mao, en 1976, **Deng Xiaoping** se convirtió en el nuevo líder chino. En la nueva etapa, China inició un cambio radical en su política económica con un objetivo fundamental: intentar atraer la tecnología y las inversiones de los países occidentales para impulsar el crecimiento económico del país. Así, la nueva política económica permitió la entrada de capital extranjero, el establecimiento de sus industrias en el territorio y un comercio más abierto a Occidente, que culminó en 2001 con el ingreso de China en la **Organización Mundial de Comercio**.

Como resultado, en un poco más de dos décadas, China ha pasado de ser un país económicamente aislado a convertirse en una gran potencia industrial. Sin embargo, el beneficio del crecimiento económico chino se ha ubicado en las zonas costeras con economías muy dinámicas y con una creciente clase media, mientras que la China rural, donde vive la mayor parte de la población, presenta los rasgos propios del subdesarrollo. El sistema político que aún impera en China es el comunista.

La economía mundial

Luego de la Segunda Guerra Mundial, la economía del bloque occidental experimentó un gran crecimiento que permitió la consolidación de las clases medias en Europa y Estados Unidos, principalmente. En el bloque soviético, el avance de la industrialización se estancó en los años sesenta, y la falta de una fuerte industria afectó la calidad de vida de la población.

La edad de oro (1950-1973) : Tras la Segunda Guerra Mundial, Estados Unidos reemplazó a las economías europeas en el predominio en el mercado mundial. Se diseñó en 1944, en los acuerdos de **Bretton- Woods**, un nuevo orden económico para la posguerra: se estableció una paridad fija entre el dólar y el oro, con lo cual esta moneda se convirtió en la divisa clave para los intercambios internacionales; se creó el **Fondo Monetario Internacional**, para garantizar la estabilidad

monetaria y el comercio a nivel mundial; y el **Banco Internacional para la Reconstrucción y el Fomento (BIRF)**, luego **Banco Mundial**, para financiar la reconstrucción de los países devastados por la guerra y para promover el desarrollo. Esta estructura favoreció el librecambio y la conformación de un mercado económico mundial más estable, en el cual EE.UU. podía invertir sus capitales, oficiales y privados, al tiempo que aseguraba mercados para sus productos.

Una característica de esta fase fue la mayor intervención del Estado en la economía. Por un lado, impulsó la inversión y la producción, al tiempo que invirtió en infraestructuras e investigación, y se aseguró el control de algunos sectores económicos, por ejemplo la nacionalización de bancos, de sistemas de transporte, de la producción energética, entre otros; y por otro lado, se configuró el **Estado de bienestar**, que era una estructura de redistribución estatal de la riqueza a través de servicios sociales, para garantizar a toda la población un nivel mínimo de ingresos. También se consolidaron los derechos sindicales, y se puso en práctica la negociación colectiva entre sindicatos y empresarios.

La crisis de 1973:

El crecimiento económico se vio interrumpido por la crisis del petróleo de 1973. En ese año, tras la guerra del Yom Kippur entre Egipto y Siria contra Israel, la **Organización de Países Productores de Petróleo (OPEP)**, creada en 1960 y dominada por los países árabes, decidió aumentar los precios del petróleo y disminuir sus exportaciones, en represalia a EE.UU. y otros países occidentales que apoyaron a Israel. Otros factores que alteraron la economía mundial fueron, de un lado, la recuperación económica e industrial de Europa y Japón, lo cual alteró el dominio estadounidense sobre los mercados mundiales de capitales y de mercancías y, de otro lado, que el dólar abandonó su convertibilidad en oro y se devaluó en 1971; como consecuencia, el gobierno de EE.UU. aumentó el proteccionismo de su mercado. Así, con la subida del precio del petróleo se disparó la inflación, lo cual obligó a cerrar muchas empresas, incrementando el desempleo; aumentaron los déficits en las balanzas comerciales de los países occidentales, pues se elevó el precio de sus importaciones mientras el de las exportaciones se mantuvo.

El neoliberalismo y la reactivación económica

A partir de 1982 se recuperó el crecimiento económico y se pudo controlar la inflación. Este proceso se dio en el marco de unas nuevas políticas económicas que siguieron el modelo conocido como **neoliberalismo**, el cual propone la reducción de la presencia del Estado en la economía, y la flexibilización de los mercados financieros, laborales y la apertura comercial; bajo la premisa de que el mercado se autorregula y asigna los recursos de manera más eficiente.

El nuevo modelo se caracterizó por la disminución de algunas funciones del Estado en relación con el bienestar

y por la privatización de las empresas públicas; esto con el objetivo de fortalecer la oferta y los aparatos productivos, como condición previa para un mayor crecimiento. Los impulsores de estas nuevas políticas fueron **Margaret Thatcher** en Gran Bretaña, y **Ronald Reagan** en Estados Unidos. .

A corto plazo, estas políticas afectaron el empleo y fomentaron la división internacional del trabajo, aunque con un mayor componente de capitales extranjeros en las industrias de los países en desarrollo. También se presentó una reestructuración en la organización y los métodos de producción de las industrias tradicionales, como la automotriz, la siderúrgica, etc., y al mismo tiempo surgió un auge de las nuevas industrias basadas en la más reciente tecnología: la informática, la electrónica, las comunicaciones. Igualmente, creció el sector de los servicios en los países más industrializados, gracias a sus inversiones en investigación e innovación.

La globalización:

Tras la caída del bloque socialista, a finales de los años ochenta, se acabó la división entre la economía de mercado y la economía comunista. Esto ha permitido unas mayores relaciones económicas entre los distintos lugares del planeta, así como la consolidación de un mercado mundial y de unas empresas transnacionales que actúan en cualquier país del mundo. Entre las características de esta **globalización económica** tenemos:

- Un incremento del comercio internacional, el cual creció un 10% en los últimos veinte años. En 1986, en la Ronda Uruguay del **Acuerdo General sobre Aranceles y Comercio (GATT)**, se acordó una disminución de las barreras arancelarias, y se dio paso a la creación, en 1995, de la **Organización Mundial del Comercio (OMC)**, para garantizar el libre intercambio comercial entre todos los países miembros. Actualmente, la OMC cuenta con la participación de 153 países.
- Las grandes compañías multinacionales controlan la mayor parte de la producción mundial, organizando sus procesos productivos en diferentes partes del mundo, de acuerdo con el lugar donde resulte más ventajoso.
- Se han dado mayores acuerdos comerciales para crear áreas de libre comercio, donde los países pueden vender libremente sus productos. Además, los avances tecnológicos en las comunicaciones, han facilitado la creciente interdependencia e integración de los mercados.
- Aumentaron los flujos financieros internacionales, que permiten pagar los bienes y servicios, pero sobre todo se realizan para operaciones especulativas en la Bolsa, y para adquirir industrias y empresas en los países en desarrollo.

El nuevo milenio y las viejas disputas.

En la primera década del siglo XXI, surgieron en todo el mundo numerosas tensiones y conflictos ocasionados por motivos económicos, territoriales, nacionalistas, religiosos, ideológicos o culturales. Unos conflictos conocidos como **guerras civiles irregulares** suceden dentro de un país y enfrentan a distintas facciones del mismo. Otros enfrentan en **guerras regulares** a dos o más Estados, con ejércitos y equipamientos. Y existen también conflictos que no son provocados por un Estado, sino por grupos que se engloban dentro del denominado **terrorismo internacional**. Estos conflictos, que azotan hoy en día a nuestro mundo, son muy difíciles de resolver porque no dan lugar a un enfrentamiento bélico localizado, sino a atentados terroristas dispersos y con objetivos impredecibles.

Israel y Palestina. Luego del acuerdo de Oslo de 1993, Israel reconoció a la OLP como vocera del pueblo palestina y preveía la conformación de un Estado Palestina en las zonas ocupadas. Sin embargo, la inviabilidad política y los continuos ataques entre miembros del ejército israelí y grupos palestinos acabaron con este proyecto. En el 2000, los palestinos declararon la Intifada o levantamiento contra el Estado de Israel. En 2006, Israel bombardeó zonas del sur del Líbano buscando acabar con campamentos del grupo radical Hezbolá. En la actualidad, los palestinos se encuentran divididos en dos facciones armadas: Hamas y Al Fatah.

Estados Unidos. El 11 de septiembre de 2001, un comando de hombres pertenecientes al grupo radical Al-Qaeda, secuestró tres aviones comerciales en aeropuertos de Estados Unidos y estrelló dos de ellos contra las Torres Gemelas, sede del World Trade Center en Nueva York. Un tercer avión fue dirigido contra la sede del pentágono en Washington. Estos actos costaron la vida de más de 4.000 personas y se constituyeron en el primer acto terrorista en territorio estadounidense. La respuesta de Estados Unidos fue contundente. El ejército norteamericano invadió Afganistán, país sospechoso de albergar a Osama Ben Laden, líder de Al-Qaeda, e instauró allí un gobierno democrático bajo la tutela de ejércitos de ocupación occidentales.

Yugoslavia. A finales de la década de los años ochenta del siglo XX, Yugoslavia era un Estado caracterizado por tener una gran diversidad étnica y religiosa y estaba conformado por seis repúblicas: Bosnia Herzegovina, Croacia, Eslovenia, Macedonia, Serbia y Montenegro. En 1991, Macedonia, Croacia y Eslovenia proclamaron su independencia. En respuesta, el gobierno serbio declaró la guerra a estos últimos, pues su presidente pretendía instaurar una Gran nación, compuesta por todos los territorios en los que habitasen serbios. Pero el ejército fue derrotado. En 1992, Bosnia-Herzegovina proclamó su independencia y se inició un nuevo conflicto. En 1995, se impuso un alto al fuego tras el bombardeo de la OTAN a las posiciones serbias y se firmaron los acuerdos de Dayton en 1995, que establecía la división de Bosnia-

Herzegovina en dos entidades, la República Serbia de Bosnia y la Federación Croata Musulmana bajo un solo Estado. En 1998, se produjo una nueva crisis en la provincia de Montenegro y, en el 2006, esta proclamó su independencia de Serbia por medio de un referéndum popular.

Ruanda. En los años noventa, el genocidio perpetrado contra la población tutsi por parte de milicias hutus y el ejército ruandés causó la muerte de más de un millón de personas, así como oleadas de refugiados a la vecina Uganda.

Sudán. Desde que se independizó de Inglaterra en 1966, este país ha sufrido constantes conflictos civiles que han causado más de dos millones y medio de muertos y casi cinco millones de desplazados. En 2004 la situación se agravó en la región de Darfur, dividida entre tribus árabes y negras, cuando estas últimas se rebelaron por la discriminación que sufrían.

Irán. En 2002, la Agencia Internacional de Energía Atómica advirtió a la comunidad internacional que Irán estaba importando compuestos para centrifugadoras que sirven para producir uranio enriquecido. El temor de las potencias occidentales a que este país utilizará el uranio para fabricar armas atómicas, y no con fines pacíficos, generó una grave crisis.

Irak. En 1990 Irak invadió Kuwait con el fin de apoderarse de sus reservas petrolíferas. En respuesta, Estados Unidos lideró una coalición internacional que, tras una rápida intervención militar en febrero de 1991, obligó a Irak a retirarse del territorio kuwaití y a acatar las medidas restrictivas impuestas por la ONU. En marzo de 2003, otra coalición internacional liderada por los Estados Unidos, invadió Irak y derrocó al gobierno de Sadam Hussein. Esta invasión desató una trágica guerra civil.

Afganistán. En octubre de 2001, una coalición dirigida por Estados Unidos y respaldada por la ONU invadió Afganistán y acabó con el gobierno fundamentalista islámico de los talibanes, al que consideran colaborador de los radicales responsables de los atentados del 11 de septiembre (11-5) en los Estados Unidos. Pese a los intentos por instaurar un gobierno democrático, las instituciones democráticas afganas son muy débiles y se encuentran amenazadas por los talibanes que se están reorganizando en las montañas del sur del país.

Corea del Norte. Desde el 2003, la comunidad internacional temía que este país estuviera fabricando armas nucleares. En 2005, Corea del Norte aceptó abandonar su programa de armas nucleares, pero aún así prosiguió en esta actividad: en el 2009, intensificó su programa de armamento atómico y realizó pruebas con misiles balísticos, generando una crisis internacional y regional. Ante esta actitud desafiante, la ONU le impuso a Corea del Norte sanciones económicas, así como la

revisión de aviones y barcos sospechosos de transportar armas.